

Trabajo de Reg Beatty

La configuración del libro en sus inicios no era como es actualmente: tenían forma de rollos. Tampoco se concebía la idea de coser las hojas, tuvieron que buscarse métodos para mantenerlas pegadas.

Ante la dificultad que presentaba el manejo de los rollos, la encuadernación o el pegado de las hojas aparece como una solución práctica y novedosa.

Reg Beatty, encuadernador canadiense, dijo que su interés surgió cuando fue invitado para rescatar y restaurar, junto con un equipo de trabajo, algunos incunables que habían sido dañados por la inundación ocurrida en Florencia, en 1966. Tras esta restauración, en el equipo de trabajo se tuvo una nueva mirada frente al libro, se comenzó a considerarlo como un objeto de ingeniería.

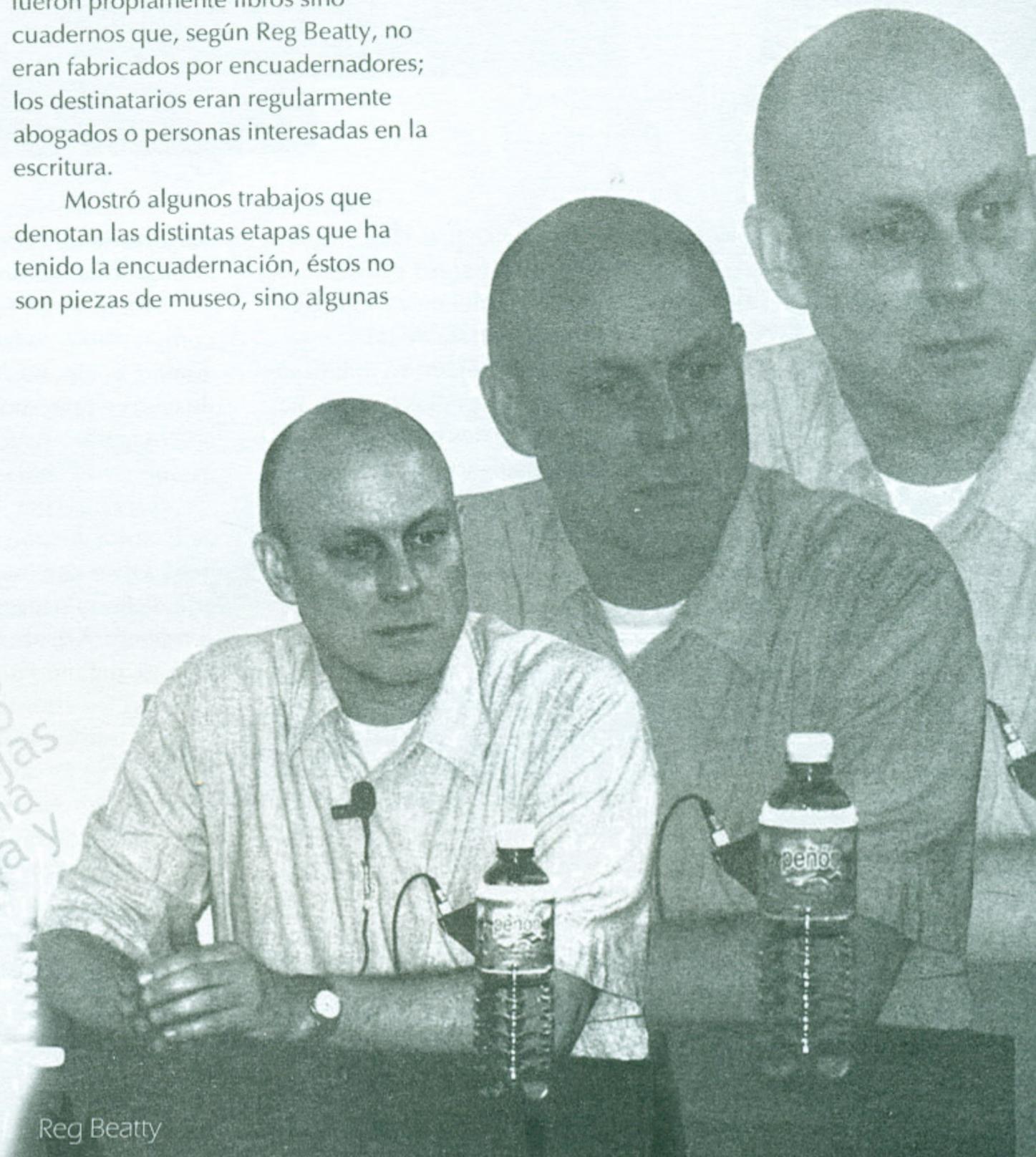
El equipo de restauradores descubrió, en los incunables dañados, que gracias a la forma de encuadernación no resultaron ser pérdidas totales.

Los ejemplos presentados no fueron propiamente libros sino cuadernos que, según Reg Beatty, no eran fabricados por encuadernadores; los destinatarios eran regularmente abogados o personas interesadas en la escritura.

Mostró algunos trabajos que denotan las distintas etapas que ha tenido la encuadernación, éstos no son piezas de museo, sino algunas

obras que ha hecho para mostrarlas en los cursos que imparte.

La charla se llevó a cabo el 9 de marzo en el auditorio Tania Larrauri, también participaron Dulce María Luna, encuadernadora mexicana y Luis Porter profesor de CyAD, como intérprete.



Reg Beatty

Ante la dificultad que presentaba el manejo de los rollos, la encuadernación o el pegado de las hojas aparece como una solución práctica y novedosa.